



REPUBLICA

AÑO II Cuenca, 11 Abril 1932 NUM. 51

Director: D. Cándido Pérez Gasión
Dirección y Administración: Calle José Cobo, 11.-Tel. 74

Los precios

Suscripciones en Cuenca.	Un mes.	0,45
	Un trimestre.	1,25
	Un semestre.	2,50
En la provincia y fuera de ella.	Un mes.	0,50
	Un trimestre.	1,50
	Un semestre.	3,00

Número suelto

10 cts.

Organo de la Agrupación Republicana de Cuenca

Se publica todas las semanas

Franqueo
Concertado

Editorial

Un año de honradez

Ha transcurrido un año desde que con gran alboroto de la inmensa mayoría de pueblos España se lanzó a la patria el régimen Republicano. Un año, que servirá de lección a muchos que previeron el nuevo estado de cosas en la gobernación del Estado, pero que agoreros una serie inabarcable de males y calamidades para la tierra hispana, fundándose sólo y exclusivamente, en que los hombres de la democracia carecían de la capacidad intelectual necesaria para desenvolver el complicado repliegue ministerial. Pero, ¡oh asombro! surgen en las poltronas de los Ministerios a los pocos meses de implantado el nuevo régimen, una serie de grandes estadistas que para siempre, y a la specho de cuatro amargados que todavía tienen la avilantez de recordarse *El famoso mimón* del niño de Isabel II y sus crecidos, serán modelo de austeridad, laboriosidad, talento precoz y amor a las libertades patrias. Azana, Lerroux, Prieto, Marcelino Domingo, Maura, Besteiro. ¿Decirlos ciudadanos? ¿Podéis nobilmente endosar su inmaculada toga de patriotas republicanos? ¿Hay algún acto de gobierno que ni remotamente pueda reprochárseles como móvil de bastardas ambiciones? Niégono; lo que si preguntan sus actuaciones, es la fe, el amor y la inteligencia puestas al servicio de la noble causa de reconstruir el solar hispano, hecho fríos por el desgobierno de la monarquía teocrático-militar que para dicha dicha muestra, finalizó el glorioso 14 de Abril del pasado año.

¡Errores! Es muy posible que en la obra de un año existan algunos, al fin y al cabo son hombres y como tales, sometidos a la fallibilidad humana, pero frente a éstos, que desde luego son producto y exceso de buena fe, se levanta gigante la obra legislativa y de reconstrucción de nuestra patria en un período en que la Hacienda y las instituciones todas del Estado crepitan impelidas por la orgía de ocho años de dictaduras.

¡Mucho hay que hacer! mucho queda por hacer! Pero no lo dudéis ciudadanos, se hizo el primer y sólido eslabón de la cadena quedó firmemente prendido y la honradez inmaculada de los dirigentes de la República es firme garantía de éxito, llámese Azana, Lerroux, Maura, Prieto, o Marcelino Domingo, el denominador común de estos hombres es la solvencia moral e intelectual, y nuestro optimismo debe ser el mejor tributo que les ofrendemos en este primer aniversario de la República

VINICIO

14 DE ABRIL

Fecha inolvidable. De grato recuerdo, de suprema emoción para quienes la hemos vivido sintiendo en nuestro corazón, de verdad, toda la grandeza del día, momento por momento. Día de zozobra, de inquietud constante ante el acontecimiento que esperábamos, de presagios que tuvieron feliz confirmación. Continuas consultas entre los habituales conspiradores, ansia de noticias, hasta que vimos ondear una bandera tricolor, gallardamente colocada, por el camarada Almagro en un balcón de su domicilio. Unos minutos más y todos los republicanos estábamos juntos, dispuestos a realizar lo que tanto anhelábamos; una hora después y todo el pueblo en la calle, en ordenada, jubilosa e imponente manifestación proclamaba la República. ¡Grandioso espectáculo!

Y lo mismo que en Cuenca en toda España, sin disturbios, sin revueltas, sin derramar una sola gota de sangre. ¡Digno remate puesto por el pueblo español a la lucha que tenía entablada con sus tiranos! Por este noble pueblo que no quiere saber de venganzas y es generoso hasta con sus mayores enemigos. Estaba fresca todavía la sangre vertida por los mártires de Jaca y sin embargo dejó marchar libremente al culpable de aquellos asesinatos y ya ha dejado pasar un año sin dar a sus cómplices el castigo merecido. Venganza, no, gobernantes, pero sí justicia ¡justicia! que es uno de los postulados de nuestro régimen y el mejor puntal que ha de sostenerlo.

¡14 de Abril! Primer año de vida de nuestra República. Muchos enemigos acechan, pero te sabremos defender, cueste lo que cueste. Mi gratitud durará lo que mi vida para aquellos dos heroicos capitanes que con la suya aceleraron tu paso hacia el triunfo. Mi grano de arena tampoco ha de faltarte, honradamente aportado, mientras encarnes: Libertad, Justicia, Democracia.

Francisco Torralba.

Al cabo de un año

Celebramos en el día de hoy la festividad del advenimiento de la República en España y muy pocas horas faltan para que el Ayuntamiento que hoy dirige los destinos de la ciudad cumpla también su primer aniversario.

No he de hacer, por lo prolijo, una detallada historia de la actuación de este primer Concejo del Gobierno Republicano, pero sí he de manifestar al pueblo de Cuenca que hemos cumplido casi en su totalidad con los propósitos expresados en nuestro manifiesto pre electoral.

Devíamos en él que elegidos candidatos por todos los sectores antidinásticos recabáramos de los ciudadanos conqueses su sufragio, y al hacerlo así, rogáramos encarecidamente no se fijasen en nuestros nombres, modestos y sin historia, sino en lo más digno de tenerse en consideración, pues lo que por entonces importaba, lo que verdaderamente se ventilaba en aquellos comicios que pocos días después iban a celebrarse, era la batalla que se entablaba contra la Monarquía para que la Nación fuera dueña de sus destinos y se realizara una transformación radical y completa en toda la estructura del Estado español.

Vencimos en la contienda, y al caer sobre nosotros la responsabilidad de los cargos que todos ostentamos con orgullo y satisfacción por ser representantes de un pueblo lleno de nobleza y lealtad, no hemos perdido ninguno de nosotros aquel timbre de modestia y humildad que fué siempre nuestra especial característica, pero tampoco nos olvidamos que ofrecimos servir a la verdad y a la justicia sin otra guía ni deseo que ser útiles a nuestro pueblo.

No habríamos de ser nosotros por otra parte los que hiciéramos nuestro propio elogio, ya que estamos bien percatados que no hemos hecho, no hemos podido hacer, todo cuanto apeteciéramos, ya que ni los medios con que contamos y hemos contado, ni nuestra competencia y aptitud fueran los más propicios, para resolver los problemas locales proyectados con la debida celeridad y provechosas consecuencias.

Si nuestra reconocida insignificancia no ha servido para otra cosa que para luchar y vencer, nos hemos de considerar soberbiamente pagados con que nuestro ejemplo sirva de estímulo a otras fuerzas más destacadas por su cultura e inteligencia para que se sumen a las huestes, a los que nos hallamos incorporados y aporten sus iniciativas y energías en beneficio de este hermoso pueblo que en el día que hoy conmemoramos, supo levantarse, como todos los de la Nación, con la gallardía de la exaltación de un ideal.

J. de M. Romero

Una labor de urgencia

El Director del semanario REPUBLICA me pide unas cuartillas para ser publicadas en el número extraordinario que ha de aparecer al cumplirse el primer aniversario de la instauración de la República. Honrándome en atender al ruego, que me brinda una ocasión de dirigirme a los republicanos conqueses, estimo un deber de español y republicano el señalar la labor más urgente que, en el momento actual, cumple a los hombres que anhelamos forjar en el molde de la República una España nueva.

Desde el 14 de abril de 1931 hasta el momento actual, se ha realizado en nuestro país una gran labor. Los hombres de gobierno y el Parlamento, en su condición de cuerpo colegislador, han preparado y promulgado leyes importantes y tienen pendientes de estudio y aprobación proyectos de gran envergadura, capaces a transformar la vida del país orientándolo por senderos de mayor humanidad y de una estricta justicia; pero es justo reconocer que la masa, el pueblo, en sus diversas acepciones, se ha colocado en la trinchera crítica tan agradable al individualismo español, ejerciendo desde aquella una labor censora y olvidándose de que lo más necesario era la obra de colaboración para estructurar un país nuevo. Porque los pueblos no se transforman por el impulso de unos cuantos hombres, aunque fueren de tipo mesiánico. En esa obra ingente, necesita el gobernante la ayuda de todo el país, tanto por el impulso de la colectividad partidista, como por el entusiasmo de la propaganda del individuo.

Es absolutamente necesario que las provincias, como dijo Ortega y Gasset, se pongan en pie. Más, para que se levanten, es preciso incorporarlas del surco en que estuvieron tumbadas, en una tradición de monarquía y caciquismo. Y esto no pueden conseguirlo los gobernantes, ni el Parlamento, aun cuando promulguen leyes y más leyes, si los hombres republicanos que viven en las capitales y en los pueblos no enseñan a sus respectivos moradores a ajustar sus procedimientos a las nuevas normas legales que el Gobierno voya aplicando. Más claro aun; es imprescindiblemente urgente, que los que aman de verdad el régimen republicano, los que deseen ver cambiada totalmente la España anterior al 14 de abril, que hoy se conmemora, recorran los pueblos, los vigilen en su desenvolvimiento y lleven a ellos el pólen germinador del sentimiento y decencia republicanos, arrojando violentamente de las organizaciones nacidas de un año a esta parte, a aquellos elementos que se infiltraron en ellas a partir de la gran fecha, no con el propósito de colaborar a la obra republicana, sino con el fin menagado de obstaculizarla y boicotearla, como único medio hábil para que puedan mantenerse sus apetencias y anteriores prepotencias, cobijadas hoy y en muchos casos, bajo un banderín republicano que, los partidos políticos y los republicanos sinceros, están obligados a limpiar de esa mancha que en algunos lugares ha caído sobre los tres colores de la bandera republicana.

Cuando esta labor se haya hecho, podrá decirse que en los pueblos ha entrado la República. Para verla ultimada, habrá que operar sobre la propia carne y allá donde una organización política encuentre uno de esos elementos que vienen a ser como el tumor infeccioso que daña un cuerpo sano, se debe aplicar la cirugía de urgencia, estirpándolo inmediatamente, sin ambages ni rodeos, sin tibieza ni vacilación y sin hacer cálculos numéricos sobre la aportación de votos que a mala semilla represente.

De esta forma, los partidos políticos serán fuertes por que serán sanos, entrará en los pueblos la República, desaparecerá el caciquismo y el cuerpo social español adquirirá sangre nueva.

Si nos limitamos a la crítica y a seguir sentados como los musulmanes, el remedio será tarde, aunque persista la infección. Y de sus consecuencias no podrá culpar a más personas que están trabajando demasiado, y si a la masa crítica, habladora o indiferente, que se ha limitado a enjuiciar una labor, olvidándose de la obligación ineludible de acometer la que le era propia.

Ignacio Campoamor

Palabras de Don Miguel Maura: «Esos que se llaman a si mismos representantes de las derechas de ideales. ¡De ideales!, cuando hasta el 14 de abril todos han vivido con la mano dentro del cajón del pan».